



Biografía

JULIA GABRIELA RIQUELME DE MOLINAS.-

Nació en Asunción. Cursó la carrera de Historia en la Universidad Nacional de Asunción. Escribe poesía y narrativa.

En 1976 publica LOS MORADORES DEL VÓRTICE, poema. En 1994, PUERTA, novela. En 1995, BAZAR DE CUENTOS. En 1996, LOS GORRIONES DE LA SIESTA, novela; en 1998, DE BARRO SOMOS, cuento, y en 2000, PALABRAS EN JUEGO, cuento.

Algunos premios nacionales: 1er. Premio V Centenario. Feria Internacional del Libro, 1991 (cuento). 1er. Premio "Club Centenario", 1991 (cuento). 1er. Premio Poemas del océano, 1994 (poesía). 2do. Premio Municipal de Literatura por el libro BAZAR DE CUENTOS, -1997. Mención Especial "Gran Premio Oscar Trinidad", por VALORES CREATIVOS EN LA CONSTANTE PRODUCCIÓN DE TEXTOS LITERARIOS, 1998.

Algunos premios internacionales: "Premio Borges" 90, Buenos Aires, Argentina (cuento). "Alfonsina Storni", Buenos Aires, Argentina, 1990 (poesía). "Punto de Encuentro", Montevideo, Uruguay, 1991 (poesía). "Premio de Narrativa", Municipalidad de Vicente López, Argentina, 1995 (cuento). "Tercer Concurso de Cuentos Escritos por Mujeres de Habla Hispana" (FEMNYP), Santiago de Chile, 1997.

Es miembro fundador de la Sociedad de Escritores del Paraguay; miembro fundador de Escritoras Paraguayas Asociadas (EPA); miembro de la Sociedad de Amigos de la Academia Paraguaya de la Lengua Española e integrante del Taller Cuento Breve.

Fuente: [SIN RENCOR. CUENTOS SOBRE LA GUERRA DEL CHACO](#) . TALLER CUENTO BREVE . Dirección: HUGO RODRÍGUEZ-ALCALÁ . Edición al cuidado de MANUEL RIVAROLA MERNES y LUCY MENDONÇA DE SPINZI. Asunción - Paraguay . Octubre 2001.

RIQUELME DE MOLINAS, YULA : Ciudad de Asunción, 1941. Poeta, cuentista y novelista.

Diplomada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Asunción y miembro fundador de la Sociedad de Escritores del Paraguay, Yula Riquelme también forma parte de la Sociedad de Amigos de la Academia Paraguaya de la Lengua Española.

Integrante del Taller Cuento Breve que dirige el profesor Hugo Rodríguez-Alcalá, hasta la fecha ha publicado los siguientes títulos: "LOS MORADORES DEL VÓRTICE" (poemas; 1976), "PUERTA" (novela; 1994), "BAZAR DE CUENTOS" (1995) y "LOS GORRIONES DE LA SIESTA" (novela; 1996), su libro más reciente.-

Algunos de sus cuentos han aparecido en "CUENTOS CORTOS" (1987; antología de cuentos premiados), "CUENTOS DE MAYO Y ABRIL" (1992; volumen coeditado con otras escritoras), "VERDAD Y FANTASÍA" (1995; libro del Taller Cuento Breve), y otros han sido incluidos en diversas revistas, antologías y periódicos locales y extranjeros.-

Su obra, tanto poética como narrativa, ya ha sido distinguida con premios nacionales e internacionales. A nivel nacional, ha recibido, entre otros, el «Primer Premio V Centenario» de la Feria Internacional del Libro, 1991 (categoría: cuento), el «Primer Premio Club Centenario», 1991 (categoría: cuento), el «Primer Premio Poemas del Océano», 1994 (categoría: poesía) y el «Segundo Premio Nacional de Literatura 1996» (categoría: narrativa) por su libro "BAZAR DE CUENTOS".

Sus galardones internacionales incluyen los premios «Borges 1990» y «Alfonsina Storni» (ambos de 1990, Buenos

Aires-Argentina), el premio «Punto de encuentro» (1991, Montevideo-Uruguay) y una «primera mención» en el «V Concurso Literario Bi-Nacional (Argentina-Paraguay) Augusto Roa Bastos» (1995).

Actualmente tiene en preparación su segundo libro de cuentos y “DEL MAR QUE NO TENGO”, también su segundo libro de poemas.-

Fuente: "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – AUTORA: [TERESA MENDEZ-FAITH](#) , Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay, 1998.

YULA RIQUELME DE MOLINAS: (1941) Es una narradora que pertenece al Taller Cuento Breve que dirige Hugo Rodríguez Alcalá, aunque escribiera desde muchos años antes de su incorporación al mismo, sobre todo poesía, como demuestra el que en 1976 publicara su primer poemario con el título de "Los Moradores Del Vórtice". En narrativa ha publicado solamente tres libros propios: las novelas "PUERTA" (1994) y "LOS GORRIONES DE LA SIESTA" (1996), y el de cuentos, "BAZAR DE CUENTOS" (1995). Sin embargo, es una de las escritoras con un estilo propio más definido que se caracteriza por el relato continuo sin puntos y aparte, pero con frases breves, y a veces muy expresivas, sin sucumbir en un ritmo discursivo moroso. Su texto se presenta como una totalidad en la que los pensamientos y las palabras del personaje que narra no se interrumpen, y creándose un hilo continuo que da impresión de estructura perfectamente articulada. Esta forma del relato se debe ante todo a la manera de escribir de Yula Riquelme, quien generalmente madura su esquema y lo desarrolla con posterioridad de un tirón, porque se inspira en una idea singular. Sus cuentos están muy trabajados, lo que se comprueba en que los detalles importantes son completos. Por otra parte, es la autora de la primera novela fantástica paraguaya, la mencionada "Puerta", en cuyo ambiente sobrenatural metafísico sobrevuela el germen de la reivindicación de la condición femenina, como se descubre al final del discurso, después del silencio de suspenso que la narradora mantiene sobre su identidad durante toda la novela.

BAZAR DE CUENTOS confirma a Yula Riquelme como una de las narradoras del país con un estilo personal más logrado. El libro se compone de veinte cuentos que son una breve antología de su producción cuentística. En ellos se combinan el realismo, lo fantástico y la denuncia de los problemas de la mujer paraguaya, contados con su personal estilo de párrafo único sin puntos y aparte. De esta obra hemos seleccionado el relato titulado «[ALGO RARO...](#)», cuyo ambiente reproduce mejor sus atmósferas de misterio e irrealidad. Lo más interesante de él es la denuncia de la situación de la mujer: la protagonista se enfrenta a las damas de sociedad que le recomiendan que se case rápidamente con un hombre al que no desea, pero que todas ellas adoran por su virilidad. Ante ello, la protagonista se rebela, hace caso omiso y se niega a aceptar el casamiento. En consecuencia, es un cuento donde se reivindica el derecho de la libre elección de la mujer, que reniega de cualquier imposición que en este caso no procede del hombre, sino de la propia mujer incapaz de decidirse a adoptar una posición personal libre de todo machismo viril. La protagonista rechaza el dinero y el supuesto bienestar que parece ofrecérsele a cambio de su propia dignidad.

Fuente [NARRADORAS PARAGUAYAS \(ANTOLOGÍA\)](#) - [JOSÉ VICENTE PEIRÓ](#) , [GUIDO RODRÍGUEZ ALCALÁ](#) - [recopiladores]. Edición digital: Alicante : [BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES](#) , 2000. N. sobre edición original: Edición digital basada en la de Asunción (Paraguay), Expolibro, 1999.

YULA RIQUELME DE MOLINAS (ASUNCIÓN,1941-2003)

(11-IX-94 - NOTICIAS)

“CREO EN EL COMPROMISO DE LA ESCRITURA QUE NO DEBE PERDER LA NOCIÓN DEL ENTORNO”

Entrevista por VICTORIO SUÁREZ

([GENERACIÓN DEL 80 - LITERATURA PARAGUAYA](#))

Para seguir ahondando en los aspectos que guardan relación con la actividad creativa, hemos hablado con una de las integrantes del Taller Cuento Breve. Se trata de Yula Riquelme de Molinas.

—¿Se puede decir que tu trabajo literario experimentó una suerte de transición desde la poesía a la narrativa?

–Hace 18 años que publiqué mi primer libro: “Los moradores del vortice”, que en realidad forma parte de una serie de trabajos poéticos que venía realizando desde bastante tiempo atrás. Hace cinco años ingresé al Taller Cuento Breve, que dirige el crítico Hugo Rodríguez Alcalá. Dicha experiencia ha sido enriquecedora para mi visión literaria porque de la mano del maestro he aprendido a valorar la labor creativa. Pienso que se trata de una evolución natural que se da en muchos escritores que sienten la escritura no como una fiebre experimental que a veces se disuelve, es decir, se abandona. En mi caso, hasta ahora sigo escribiendo con verdadera dación, eso demuestra el salto de la poesía a mi primera novela: “Puerta”, que significa algo diferente y más placentera porque juego directamente con la ficción. En este momento “transitivo” estoy elaborando una colección de cuentos donde voy descubriendo mi verdadera forma expresiva.

–¿Se puede pensar que el taller tiene alguna modalidad de trabajo para encarar el hecho literario?

–No es que exista una modalidad definida. En el Taller Cuento Breve tratamos de desmenuzar el trabajo para entender hacia dónde apunta la creación de cada una. Hay compañeras que tienen gran capacidad de síntesis para escribir, eso a mí me cuesta. No obstante, debo recordar que hemos leído con detenimiento crítico obras de primera calidad literaria, eso nos ayuda para la apreciación estético-valorativa de las obras que van apareciendo. Más que modalidad, la disciplina constituye un principio fundamental donde acampan las discusiones con el fin de ir mejorando siempre. La gente que aparece en el taller llega para trabajar, ese sistema ha sido muy útil, pues ayuda a incentivar “el consumo interno”, como dice el profesor.

–¿Cómo se da el compromiso cultural para quienes integran el Taller?

–Personalmente creo que en el compromiso de la escritura no se debe perder la noción del entorno. En ese sentido, las escritoras del taller no han soslayado la realidad. Yo, sin embargo, he practicado el descubrimiento de las fantasías. No es que me muestre escapista, sencillamente encuentro en las fantasías la cantera inagotable donde uno puede amalgamar signos de verdadera inspiración.

–Entiendo que esa experimentación aparece en tu narrativa, pero no en tus poemas.

–Cuando di a conocer mi primer poemario yo era muy joven; no sé si elegí bien, pero di a luz mis escritos. Posteriormente –después de los 18 años– llega mi primera novela como producto de cierto esfuerzo, pues estaba allí y necesitaba salir como un libro. Entre ambos géneros creativos he sentido experiencias diferentes. El segundo libro me brindó motivaciones diferentes. Además, ya había alcanzado cierto renombre, especialmente por las publicaciones colectivas que se dieron mediante el taller. En mi poemario he sido profundamente religiosa y real. La novela, sin embargo, ha sido más divertida, comencé escribiendo como un ensayo surrealista, pero con el correr del tiempo fui tomando otro camino hasta llegar a mi novela: “Puerta”.

–¿Cuáles son las referencias ineludibles para tu trabajo literario?

–Creo que por sobre todo me interesa la gramática. A eso se suma el carácter impresionista que debe llevar como sello la obra literaria. Esto lo digo en el sentido humano, la creación debe tener vida. Por otra parte, la lectura es un aliciente imprescindible para todo escritor, si tengo alguna influencia se trata de algo inconsciente. Voy a manifestar que en ninguno de mis trabajos literarios he usado las vivencias, aunque escapar de ellas resulta muy difícil cuando me pongo a escribir poesías.

–Estamos viviendo momentos muy difíciles, ¿qué estás palpando en el campo cultural?

–Los escritores –por lo menos– aparentan estar más entusiasmados, se plantean algunos congresos de importancia. Eso demuestra que existe un espíritu positivo. Es más, aquellos que nunca se animaron a publicar, hoy día están dando a conocer sus obras. Evidentemente existe una mayor apertura, y eso aprovecha la gente. Eso no quiere decir que la gente lea más. Estamos en la época visual donde la televisión está restando fuerza a los libros y al cine. Respecto a los momentos difíciles, no se vislumbran efectos esclarecedores en el plano cultural de parte del Gobierno, creo que tenemos que seguir esperando un poco más para hablar del tema, vamos a seguir esperando, eso significa mantener en cierta forma la esperanza. Mi debilidad es el optimismo, siempre digo ya vendrá lo bueno.

–¿Las mujeres están menos interesadas en la política en sus obras?

–No puedo opinar respecto a todas las escritoras, pero en mi caso particular creo que sí. Yo no transmito una preocupación política porque mis temas tienen mayor relación con lo fantástico. Además, debo madurar todavía. Creo que la mujer debe comprometerse con la política. Es posible que alguna vez yo escriba sobre temas que guardan relación con nuestra realidad social y política. Por el momento, omito la política, aunque creo que estaría muy bien interesarme en ella.

–Sin embargo, la realidad desespera a muchos escritores.

–Pienso que la experiencia resulta dolorosa. La manifestación de los escritores acerca de lo que estamos viviendo puede ser importante, más aún en estos días difíciles que vivimos.

Fuente: [PROCESO DE LA LITERATURA PARAGUAYA](#) - PERFIL HISTÓRICO, BIBLIOGRAFÍA Y ENTREVISTAS A LOS MÁS DESTACADOS ESCRITORES PARAGUAYOS. Por VICTORIO V. SUÁREZ. Edición corregida y aumentada. Asunción, Paraguay. 2011 (654 páginas)

Algo raro... (Cuento)

Algo raro...

Diana acabó el postre y se dispuso a marchar. Pidió permiso y apresuradamente se levantó de la mesa sin esperar autorización. Por ahora, esta escena se repetía con frecuencia. Diana evitaba dar tiempo a que su padre se enfrascara en las recomendaciones de siempre: Fijate bien con quien salís. Que sea un buen muchacho, de familia decente como nosotros. Que te respete.

Sí, de entrada hay que hacerse respetar. Eso es lo primero, decía infaliblemente papá.

Y Diana estaba hasta la coronilla de tantos consejos. ¡Hacía diez años que escuchaba lo mismo! La semana pasada había cumplido los veinticinco.

Fue el día de la gran pelea con su madre. Después de mucho suplicar sin resultado positivo, mamá le prohibió terminantemente que lo siguiera viendo a Juan José.

Olvídalo por favor. Ese hombre no es para vos. No pisa nuestra casa.

No habla con tu papá. Se nota a la legua que anda en algo raro...

No mira a los ojos cuando saluda.

Ese es un mal síntoma, Diana.

Si sos una chica inteligente, ¿por qué no admitís que es peligroso salir con un tipo de esos? Me asusta tu inconsciencia.

Ese aire alocado no va contigo.

¡Te prohíbo que lo vuelvas a ver!, gimió por último la madre, ante el gesto displicente de su hija. Diana se rió de las palabras angustiadas de doña Isabel.

Salió dando un portazo. Le rompía los nervios esa costumbre que sus padres tenían de meterse en su vida.

Ella era mayor de edad y muy dueña de sus actos. La sarta de disparates que mamá argumentaba eran propios de razonamientos arcaicos, sin valor de puro viejos... Maldita la hora en que se lo presentó a Juan José.

Por casualidad coincidieron en una confitería de Villa Morra y de allí, doña Isabel lo había encontrado algunas veces más rondando el barrio. Le faltaba la suficiente intimidad para juzgarlo y sin embargo, metía la cuchara dale que dale... Aunque lo peor de todo era la amenaza de advertírselo a su padre. Ahí sí que la cosa tomaría un cariz peliagudo. Si mamá era puritana y anticuada, papá se le atrasaba por siglo y medio.

También, a más de violento, don Heriberto se mostraba muy difícil de entrar en razón. Cuando algo se le metía en la cabeza... «Agarrate, Diana, que a testarudo nadie le gana».

Por eso, lo mejor era evitar cualquier roce que lo pusiera en acción. Claro, su mayor problema representaba el aspecto

económico. Como no le alcanzaba el sueldo para tomarse la libertad de vivir lejos de sus padres, ¡se los tenía que aguantar con todas sus chocheras! Y en el Banco no le daban el ascenso. Ya iban para cuatro los años de antigüedad, y su puesto de cajera se mantenía inamovible.

Solamente los hombres prosperaban allí. Hasta el ascensorista pasó a ser auxiliar de cuentas corrientes en carrera meteórica. Menos mal que Juan José disponía de buenos ingresos y pronto se iban a casar. Por supuesto, calladitos y sin comentarios... A Juanjo le encantaban los idilios misteriosos y a Diana le convenía que así fuese, ya que de enterarse, su padre armaría un escándalo descomunal.

Don Heriberto creía todavía en los príncipes azules y confiado, aguardaba uno a la medida de su hija menor.

En tanto, a sus espaldas, la pareja andaba a la búsqueda de algún departamento o chalet para alquilar.

Sólo que a Diana no le resultaba muy claro el gusto de su novio.

Los dos se pasaban visitando casas, casitas y caserones sin acertar con la idea que Juan José tenía del asunto.

O quedaban muy lejos del centro o muy cerca de mamá o muy grandes para dos o muy chicos para el precio.

En fin, no se ponían de acuerdo y por causa de eso, la boda se aplazaba indefinidamente... Si no estuviese convencida de las buenas intenciones de su prometido, Diana pensaría que se le estaban dando largas a propósito.

Pero si algo impremeditado había en Juan José, era su tremenda indecisión. ¿El motivo? Un percance interior que no saltaba a la luz... Otra cosa que se presentaba bastante oscura respecto a Juanjo, parecía ser la cuestión esa de los tres hijos varones que tenía por ahí... Juan José juraba que las madres eran richachonas y medio viejas.

Que nunca pidieron colaboración para el mantenimiento de las criaturas. Que muy por el contrario, con la paternidad se había beneficiado él, Es más, también aseguraba que fueron hijos por encargo, sin que el amor hubiera tomado parte. Algo así, como que lo vieron a Juan José hecho un toro semental de raza pura, y lo contrataron para preñar a dos hembras decadentes, aunque en celo y con mucha plata.

Desde luego, cada una por su lado y en el turno previsto.

Esto, de seguro, los padres de Diana no lo entenderían, ya que ella, a duras penas, lo había ido asimilando a lo largo y a lo ancho de su noviazgo.

Hoy, mal que le pese, las dos ex de Juan José continuaban siendo una espinilla dolorosa para la emancipada Diana. Sobre todo, en los momentos en que las tenía delante. Y eso ocurría más a menudo de lo necesario. De un tiempo a esta parte, ambas mujeres los invitaban a comer inevitablemente los domingos al mediodía. Se reunían en un restaurant copetudo a la una en punto. Jamás faltaba ninguno de los personajes del sainete:

Los niños gemelos, sus respectivas madres rollizas y enjovadas, y ellos: Diana y Juan José. Esta mañana, por ejemplo, Diana iba un poco retrasada.

Había tomado la precaución de almorzar en su casa antes de partir hacia el singular encuentro.

Es que se le revolvió el estómago cada vez que tragaba en presencia de aquellas damas paquetonas y jactanciosas que le recomendaban, como a una pobre idiota que se casara rapidito con Juan José. Un muchacho buenísimo y acomodado.

Candidato especial para las que no tenían dónde caerse muertas. Las dos ricachonas aportarían el dinero preciso. No había problema, ellas eran empresarias, estancieras o cosa por el estilo. A Juan José te lo vamos a entregar forradito y satisfecho, prometían indefectiblemente.

Todos envidiarán nuestra suerte, debida quizá, a las dotes reproductivas de Juan José, pensaba atormentada Diana, mientras se dirigía a la famosa cita dominguera, sudando y trotando bajo el sol.

Ya sólo faltaba doblar la esquina y en breves instantes, irremediabilmente fluctuaría en el cotorreo de esas dos mujeres mayores que a toda costa tratarían de convencerla a que cargara con el bulto. Por lo visto, las dos pretendían sacárselo de encima lo más pronto posible al mentado Juanjo.

Si mamá la viera en ese trance, se pondría más triste aún. Su madre sufría horrores por su culpa.

La depresión la iba minando y hasta se le notaba desmejorada físicamente.

Los ojos llorosos de doña Isabel se habían alzado para detenerla hacía menos de una hora, allá en la mesa familiar, pero calló acobardada.

Tenía comprobado sobradamente que la lucha era inútil. Sin embargo se equivocó. La súplica silenciosa se había adueñado del tiempo reflexivo de su hija y allí quedó socavando... socavando... ¡Ganaste mamá!, exclamó Diana en un arrebató criterioso y repentino.

Ya no me quiero casar con Juan José y su corte sofocante de viejas en apuro. Entonces, dio media vuelta y, buscando la sombra de los naranjos en flor, deshizo el camino y le puso la cruz al gigoló.

Fuente [Narradoras paraguayas \(antología\)](#) - [José Vicente Peiró](#) , [Guido Rodríguez Alcalá](#) - [recopiladores]. Edición digital: Alicante : [Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#), 2000. N. sobre edición original: Edición digital basada en la de Asunción (Paraguay), Expolibro, 1999.

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤

Portal Guarani © 2024
Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay